



Redacción y Administración: José M.^a Quadrado, 40. = 5 Cént. número

AÑO III. *

CIUDADELA, 15 DE ABRIL DE 1914.

* NÚM. 28.

SUMARIO:

Sección doctrinal: «El mejor obsequio a la Virgen», por Mariano, pág. 25.

«Un gran devoto de María», por M. D., página 26.

«Próxima Romería a Monte-Toro», por Mariano, pág. 29.

Sección poética: «Soneto», por A., pág. 30.

«Por Tí...», soneto, por C., pág. 30.

Sección histórica: «Excursión Histórica» (continuación), pág. 31.

«Plegaries per Aigua» (continuación), página, 31.

Bibliografía: «La Revista del Clero Español» pág. 32.

SECCIÓN DOCTRINAL

EL MEJOR OBSEQUIO A LA SANTÍSIMA VIRGEN

PRÓXIMO el mes de Mayo, ese mes en que la naturaleza sonríe, en que la flor se abre esparciendo suavísimos aromas, el ave canta, murmura el arroyuelo, y brilla espléndido el sol, cual si el Criador quisiera, presentando a nuestra vista tanta belleza, hacer vislumbrar la hermosura de la eterna primavera de la gloria, paréceme oportuno hablaros, queridos devotos de María, de los fines que en él nos hemos de proponer y del espíritu con que hemos de asistir a los actos de devoción que en honor de nues-

tra amantísima Madre se practican.

Dos han de ser estos fines: el primero, obsequiar a la Virgen Santísima; el segundo imitarla: y aunque siempre son éstos para los devotos de María, dos deberes principales que no pueden eludir quienes se precian de profesarla filial cariño, en el próximo mes, sin embargo, en que se ofrecen a nuestra consideración los actos todos de la vida de nuestra excelsa Madre, es necesario nos esforcémos más y más en llenar estos dos fines: *obsequiar e imitar a María.*

Mas ¿cómo se obsequia a María Santísima? Varios modos hay de hacerlo, infinitas son las prácticas que la devoción ha establecido; pero yo os diré, que a nuestra amantísima Madre agra-

dan, más que los obsequios exteriores, los sacrificios interiores, los actos de virtud practicados por su amor. No dudo afirmar, que más aceptas que las olorosas flores que coloquemos ante su altar, serán para Ella, la oración que le dirijamos por el bien de nuestros enemigos; la obediencia pronta y sin réplica a los mandatos de nuestros superiores; la tolerancia en sufrir los defectos ajenos y la severidad en castigar los propios; la afabilidad con que tratemos al que nos hirió con una palabra ofensiva; el silencio que guardemos cuando se nos reprende injustamente y la palabra dulce con que contestemos a la áspera reconvencción y otros mil pequeños sacrificios que nuestro deseo de agradar a la Santísima Virgen no podrá menos de sugerirnos.

En cuanto a la imitación de la Virgen María, que es el segundo fin que nos hemos de proponer, ¿qué os he de decir? Todas las virtudes las poseyó la Santísima Virgen en el más alto grado, pero entre todas, descuellan de un modo admirable su pureza, su humildad y caridad. Pureza sin rival, que escede a la pureza de los ángeles; humildad profundísima, que la hace llamarse esclava,

siendo Reina y Madre de todo un Dios; y caridad tan ardiente, amor tan encendido hacia Dios y hacia el prójimo, que por la gloria de su Dios y por el bien de la humanidad ofreció en sacrificio a su divino Hijo.

Pues bien, procuremos copiar en nuestra alma estas virtudes de nuestra predilecta Madre, en cuanto nuestra pequeñez lo permita: apartémonos de cuanto pueda empeñar el candor de nuestra alma; reconozcamos nuestra miseria y nuestros defectos, y cuando nos veamos despreciados, no nos ofendamos, sino alegrémonos al ver que se nos da lo que realmente merecemos; y últimamente amemos a Dios con todas las fuerzas de nuestra alma, con todos los afectos de nuestro corazón, y probémoslo con el exacto cumplimiento de la divina Ley; y amemos a nuestro prójimo con verdadero cariño fraternal, tomando parte en sus penas, y sobretodo interesándonos y procurando su salvación eterna. Así imitaremos de algun modo a nuestra dulcísima Madre, y esta imitación será el mejor obsequio que le podremos ofrecer en el próximo mes de María.

MARIANO.

UN GRAN DEVOTO DE MARÍA

Docos meses há en esta misma Revista y con idéntico título, proponia, a los devotos de

María Sma. el ejemplar de un Cardenal mariano, devotísimo de la Madre de Dios, en la persona del Emmo. Fr. José de Calasanz Vives y Tutó, ornamento ilustre del Sacro Colegio Carde-

nalicio, de la Orden Capuchina y de nuestra querida España, fallecido el siete del pasado mes de Septiembre, vigilia de la fiesta de la Natividad de la Virgen Sma.; teniendo dicha presentación el doble objeto de saldar una deuda de gratitud y afecto hacia el sabio y venerado Puro Purado Español, al par que aumentar en nuestros corazones el cariño y amor a la Reina de los cielos y de la tierra, ante la consideración de un tan insigne ejemplar.

Hoy cumplo gustoso otra deuda de gratitud y afecto, modesto homenaje de esta Redacción, proponiendo, a los asiduos lectores de nuestra Revista, el ejemplar de un Prelado mariano, gran devoto de María, en la persona del Ilmo. Sr. Dr. D. José Miralles Isbert, Canónigo-Archivero de la Sta. I. C. Basilica de la vecina Diócesis de Mallorca, cuya presentación a S. S. el Papa para ocupar la Sede Episcopal de Lérida, fué firmada por S. M. el Rey Alfonso XIII el 26 del pasado Marzo, o sea el día siguiente a la festividad de la Anunciación de la Virgen Sma. Plumas mejor templadas, han puesto de relieve la figura del Dr. Miralles, dedicando merecidos elogios al sabio teólogo, apologista ilustre, laborioso recopilador, insigne archivero, académico de fama y pulcro escritor. Yo sólo quiero aportar un grano de arena al magnífico pedestal levantado en su honor, fijándome en el cariño entrañable que durante su vida ha profesado a la Virgen Sma. y que le hace digno de ocupar un

lugar preferente entre el número de Prelados marianos, siendo sin duda providencial el haber sido designado para recibir la importante Diócesis de Lérida, que, entre otros timbres de gloria, cuenta el ser portavez en España de la devoción a la Madre de Dios, pues tiene su casa solariega en Lérida la insigne Academia Bibliográfico-Marianá, que tantos libros lleva publicados en alabanza de la Sma. Virgen María.

No creo haya exageración al afirmar que el Dr. Miralles, fué anamantado con la devoción a María, pues muy arraigada debió estar en su familia tan provechosa devoción, puesto que desde remota fecha ha venido cuidando de la veneranda Imágen de la Virgen de los Desamparados, que recibe culto continuado en el Oratorio de su nombre en Palma de Mallorca. Desde muy joven dió su nombre a la Congregación Mariana y de San Luis Gonzaga, restablecida por los PP. Jesuitas, en la Iglesia de Montesión, en Palma, ocupando ya en 1878, en la Junta Directiva, el cargo de Instructor de aspirantes, siendo actualmente el Congregante Honorario más antiguo de tan benemérita Asociación. Sintiendo con vocación al Estado Eclesiástico, ingreso en Octubre de aquel mismo año en el Seminario Conciliar de S. Pedro, yendo en aumento su devoción a la Virgen Santísima a medida que iba creciendo en edad, y ordenado de sacerdote en Junio de 1884, después de celebrar la primera Misa en su Parroquia de San Mi-

guel, se apresuró a celebrar la segunda en el Oratorio de la Virgen de los Desamparados, a la que siempre profesó especial veneración.

Elegido por Dios para ser esforzado adalid de la buena prensa, a cuya difusión contribuyó con fé y entusiasmo desde los primeros años de su vida sacerdotal, no podía en manera alguna descuidar la propaganda de la devoción a la amantísima Madre de los hombres, sirviéndose para ello del eficaz vehículo de la prensa. De aquí que en 1888 publicara en el «Semanario Católico», confiado a su dirección, una serie de artículos bajo el título de «Noticias sobre Nuestra Sra. de la Salud», cuya Imágen se venera en la Iglesia de San Miguel, a fin de alimentar y acrecentar entre los fieles palmesanos la devoción a aquella sagrada efigie, donada a la referida Iglesia por el Rey D. Jaime el Conquistador, que la llevaba en su nave capitana y ante la cual se celebró por primera vez el Santo Sacrificio después del asalto de la población y previa la bendición de la hasta entonces mezquita musulmana. (1)

Habiéndose dedicado al sagrado ministerio de la predicación, ofreció sus primicias a la Virgen Sma., ya que su segundo sermón, predicado a las Hijas de Maria de la Iglesia de Concepcionistas, versó sobre la «Gran-

deza de Maria en su Inmaculada Concepción». Entre otros muchos sermones publicados por el Dr. Miralles en honor de la celestial Sra., recordamos los siguientes: «La Madre del Amor Hermoso» (Huesca, Pérez, 1893): «Todo por Maria» (Id., Blasco, 1904): «Lealtad a Maria» (Id. Id. 1905): «Maria y la Naturaleza» (Valladolid, Cuesta, 1906): «La Pureza de Maria» (Huesca, Blasco, 1907): «Dolores Gloriosos de Maria» (Valladolid, Cuesta, Id.): «Divina segadora y devotas espi-gaderas» (Hijas de Maria), (Id., Id., 1908).

No terminan aquí los motivos por los que el Ilmo. Sr. Miralles se ha hecho acreedor al glorioso título de gran devoto de Maria, pues a los ya mencionados, pueden añadirse, entre otros, el haber introducido en el Seminario de Palma la enseñanza del tratado de Maria en uno de los cursos de Teología Dogmática; estando aún en la memoria de todos los amantes de Maria Santísima, los solemnes actos por él promovidos, en honor de Nuestra Sra. de los Desamparados, en desagravio de las blasfemias vomitadas por el impío Azzaj, en contra de la devoción profesada por los fieles valencianos a su celestial Abogada y Patrona. Uno de los primeros actos públicos verificados por el Dr. Miralles, después de su presentación para la Diócesis de Lérida fué en honor de Ntra. Sra. de los Dolores, celebrando, en la Iglesia de Montesión en Palma, concurridísima Misa de Comunión en el día

(1) Estos artículos se recopilaron, en 1891, en un opúsculo de 64 pág. en 4.º, en 1. Imprenta de Juan Colomar y Salas.

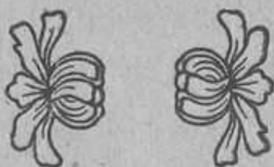
de su fiesta, Viernes de Pasión. Como última y definitiva prueba de su devoción a la Virgen Sma. asegúrase que el nuevo Obispo ha añadido en el segundo cuartel de su escudo un ciprés sobre un montículo: «sicut cypressus in Monte Sion». (1)

Al felicitar, pues, desde estas modestas columnas al nuevo Prelado español, y a su aprecia-

(1) Los datos contenidos en este artículo los ha proporcionado al autor del mismo un amigo suyo.

ble familia, hace votos esta Redacción para que la Virgen Sma. alcance de su Hijo Smo. en favor de su fiel devoto las gracias y luces celestiales para seguir brillando en el firmamento de la Iglesia, desde el alto puesto a que por sus meritos ha sido elevado, y sirva a los lectores de MONTE-TORO, la presentación de tan singular ejemplar de un verdadero devoto de María Sma. de estímulo para ir aumentando en el cariño y amor a tan bondadosa Madre.

M. D.



PROXIMA ROMERIA A MONTE-TORO

EL 26 del presente mes, se verificará, con el favor de Dios, la tradicional romería a «Monte-Toro», que desde algun tiempo viene anualmente promoviendo el *Círculo Católico* de Ciudadela.

A «Monte-Toro» irá, como es de esperar, un buen núcleo de vecinos de Ciudadela, hombres y mujeres, ancianos y jóvenes, deseosos de postrarse a las plantas de María, para implorar sus misericordias principalmente a favor de esta Isla, tan probada por la mano de Dios con muchas aficciones materiales y morales.

A «Monte-Toro», en donde tantas generaciones creyentes y piadosas han hallado el suspirado remedio en todo linaje de tribulaciones, así particulares como sociales, deben ir los que se precian de imitadores de aquellos honorables ascendientes que en la Virgen tenían su confianza.

A «Monte-Toro», oasis de la oración, antesala del Cielo, en donde todo convida a fervorosa plegaria, y ésta parece más fácilmente elevarse en olor de suavidad hasta el trono del Altísimo, acudan cuantos quieran formar en ese *aplec* de corazones cabe el trono de la Virgen nuestra Tutelar.

A «Monte-Toro» subirá animosa juventud ciudadelana, en alas de su fé y de su piedad y poseída del más fervoroso entusiasmo.

¡A «Monte Toro»!, pues, cuantos conocen y aman a la amantísima *Moreneta*, que desde su incommovible trono, de rocas seculares, tiende sus maternales brazos sobre toda Menorca, y a todos nos aguarda para inspirarnos sus virtudes y otorgarnos juntamente los dones que necesitamos.

Hacemos votos fervientes por el brillante éxito de la proyectada peregrinación, pues entendemos que tales actos confortan el ánimo y ponen de una manera clara y patente y manifiesta, que no está pérdida la fé, y que si ésta dormita en el corazón de los débiles, despierta enérgica a la primera señal, a la primera frase, a la simple evocación del deber del buen católico.

MARIANO.

SECCIÓN POÉTICA

SONETO

A la Virgen del Toro.

Preséntase gentil tu monte bello,
Al verte tan preciosa, fuerte y pura,
Reina del Toro... pues de la hermo-
[sura
De Dios omnipotente, eres destello.
¡Cuándo será que deje el triste suelo
Un menorquín que en tu piedad con-
[fia?
Madre del Santo Amor... el alma mía
Suspira día y noche, y sin consuelo...
¡Ay! de mis ojos el ardiente lloro,
Del corazón cuitado la amargura,
A tí te ofrezco yo, dulce abogada;
En este valle de dolor te imploro;
Señora, si eres madre de dulzura,
Convierte a mí tu celestial mirada.

A.

POR TI

A la Virgen del Toro.

(SONETO)

Por Ti, Reina del Toro, esparce
[ufano,
contra el rigor con que amenaza el
[cielo,
entre los surcos del labrado suelo
el pobre menorquín, su rico grano. •
Por Ti, surca las aguas del mar
[cano
marchando, esperanzado, a extraño
[suelo,
y el rigor del sol como el del hielo
sufre alegre este isleño en risco y llano,
Por Ti, infinitas veces, ya perdida
la fuerza del que busca y del que rue-
[ga
se cobra, y se promete la victoria.
Por Ti, crea Dios Menorca, isla
[querida
Y te levanta en medio de la vega.
el Toro, como sólio de tu gloria.

C.

SECCIÓN HISTÓRICA

EXCURSIÓN HISTÓRICA

(Continuación)

El primero que publicó semejantes noticias fué el Dr. Domingo Marqués notario de esta ciudad, el cual en 1622 asistió a una solemne rogativa para alcanzar del Señor aguas saludables para nuestros campos que padecían una pertinaz sequía. Entonces fué traída a esta ciudad la Sta. Imagen de N. Sra. de Monte Toro, en solemne procesión, el Dr. Marqués, testigo ocular de aquella extraordinaria manifestación de fé y de piedad de los menorquines, escribió la reseña de la peregrinación, y con este motivo añadió algunas noticias acerca del hallazgo de la Sta. Imagen, diciendo además, que «esta miraculosa imagen fué venerada por todos los fieles de esta isla, hasta que sucedió la desgracia de incendiarse aquella iglesia y haber desaparecido la referida imagen... pero que siete obispos que iban o venían del Concilio de Trento

fueron sorprendidos por una tempestad en las inmediaciones de Menorca, y uno de ellos que llevaba la imagen prometió darla a la primera iglesia que encontrasen después de salvados. Entraron en efecto en el puerto de Fornells ignorando en donde se encontraban, pero viendo el edificio sobre el Monte-Toro subieron a él y después de haber consagrado la iglesia dejaron en ella la Santa Imagen.» Tal es, poco más o menos, lo que dice el Dr. Marqués.

Los autores que se han ocupado de los sucesos en cuestión son el Dr. Ramis en el *Apendice al Extracto del Pariatge*; dice poco más o menos lo mismo que el Dr. Marqués de quien lo tomó. D. Francisco Barceló en unos *Anales de Menorca* que no sabemos se hayan impreso, conservándose solamente algunos ejemplares manuscritos. D. Rafael Oleo en su *Historia de la Isla de Menorca* publicada en esta ciudad en 1876; D. Pedro Riudavets en un folleto titulado *Fragmentos de la Historia de Menorca* (Mahón 1882) y tal vez algún otro que no recuerdo en este momento.

(Continuará).



PREGARIES PER AIGÜ

Relació individual de las pregarías que se feren en la Isla de Menorca lo Añy 1817 per motiu de una gran falta de aigua.

(Continuación)

Menorca en esta trista situación surt de son letargo repós, mesura las suas

forsas, mira de totas parts ab una vista atenta, recorre las fertils Provincias y Reines del quals acostumá á treura las suas provisions, y vehentlas en una igual, per no dir pitxor situació: pert quasi el coratje; la imaginació li pinta ab las figuras las mes expresivas, y ab imatjes las mes desconsolars tots los horrors de una fam, triste reliquia de una destructora y sangrienta guerra. Un insensible es-

toich en estas ocasions mira ab indiferencia la sequedad dels sembrats de que dependex la subsistencia del home y quant el trist gemech del necessitat fá impresió á los matexos peder-nals; quant el ultim suspir del qui espire victime de la fam, quant ja el

fator dels calavers infectan el aire, quant la mort quasi ha sepultat baix las suas ruinas la major part dels seus compatrieios, fa tirar llágrimas al mes intrepit y valerós: ell afecta una insensibilidad é indiferencia que no te.

(Continuará)



BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido los dos primeros núms. de *La Revista del Clero Español*, publicación periódica redactada por los Profesores y alumnos del Seminario Conciliar de Madrid, con la colaboración de gran número de ilustraciones del Clero secular español.

La Nueva *Revista* se publica mensualmente con un texto mínimo de 80 páginas que ordinariamente representará las secciones siguientes:

a) Artículos doctrinales, ya sean de Redacción, ya de colaboración sobre algun punto referente al triple objetivo de la *Revista*: práctico, teórico, pedagógico.

b) Planes y normas de Sermones y trabajos similares, utilizables en el Ministerio Pastoral.

c) Crónicas de hechos y Boletines de Derecho canónico.

d) Casos y consultas de carácter individual.

e) Movimiento bibliográfico y Revista de Revistas.

Los dos números que tenemos a la vista llenan cumplidamente este programa, avalorado por las tan prestigiosas firmas de los señores: Obispo de Jaca, Calpena, Aguilar Jimenez, Doctor Rodriguez, Gomez Izquierdo, Gomez Serrano, Rubio Cercas, Lugán, etc.; El señor Obispo de Madrid honra el segundo número con el artículo de recomendación muy encarecida.

El precio de suscripción es en España de seis pesetas al año (pago adelantado) si se hace el pago directamente a la Administración, y de siete pesetas si se hace por correspondencia o en pago de letra girada. Extranjero 10 pesetas.

La Revista envia un número de muestra a quien lo solicite dirigiéndose al Seminario Conciliar de Madrid.

